

CRÓNICA DE UN PREMIO ANUNCIADO

A Walessa, el famoso líder sindical de Polonia, le acaban de otorgar el Premio Nobel de la Paz. Era de esperarse. Los encargados de designar los ganadores de los premios anuales instituidos por aquel gran humanista y gran pacifista sueco que inventó la dinamita, suelen mostrarse proclives a utilizarlos para echar leña al desprestigio de los llamados "socialismos reales"...

A nosotros nos alegra que esta vez se le haya dado el premio de la paz a ese luchador que es Walessa. Porque es un premio dado a alguien que viene haciendo su contribución a la paz desde el mundo del sindicato y que por ello ha de agradar y animar a los verdaderos sindicalistas de todo el Mundo. Porque demuestra que la contribución a la causa de la paz se puede —y muchas veces se debe— hacer desde el conflicto que muchos consideran como atentatorio contra la paz. Porque supone una concepción de paz que supone justicia. Porque señala que hay situaciones en las que el compromiso con la paz no se realiza mediante sólo paliativos asistenciales, sino que supone la lucha por el cambio. Porque el premio concedido al líder polaco, señala con el dedo a tantos otros líderes sindicales mucho más perseguidos que él, en países del área capitalista como Chile, Paraguay, Guatemala, El Salvador y tantos otros.

Lech Walessa, premio Nobel de la Paz 1983, es un hombre de lucha. Un hombre empeñado, desde los intereses de los trabajadores, en transformar el socialismo burocrático en verdadero socialismo. Un hombre que promueve la organización de sus compañeros y su lucha consecuente para que las necesidades primarias del obrero sean atendidas como primera medida de auténtica seguridad nacional. Lech Walessa no es bandera de quienes luchan contra el socialismo, sino de los que se empeñan en conseguir "la solidaridad de los hombres de trabajo y con los hombres de trabajo" para alcanzar para ellos un poder real de

cisorio en la sociedad. Verlo de otra manera es traicionar el pensamiento del propio Walessa. Y utilizar su condición de practicante cristiano para ello, es una traición al verdadero cristianismo.

UNA REUNION DE EJERCITOS DE AMERICA (PERO NO TODOS) EN CARACAS

Del 4 al 6 de Octubre se reunió en Caracas la XV Conferencia de Ejércitos Americanos. ¿Por qué? ¿A qué conclusiones llegó? Nadie lo sabe. Al menos ningún ciudadano común y corriente, de esos que votamos, pagamos impuestos, trabajamos y leemos el periódico de vez en cuando. De lo poco que se sabe es que no invitaron a los ejércitos de Nicaragua ni de Cuba. ¿Razones? Alguien dio la excusa de que son ejércitos "distintos" a los del resto de América. Pero a alguien se le escapó (v. Diario de Caracas, 9-10-83, p. 5) algo sobre la "inconveniencia" de que los nicas estuvieran presentes. De los EE.UU. sí había delegación, e invitaciones a los militares latinoamericanos para visitar EE.UU. y todo eso (sí, sí, los mismos EE.UU. que apoyaron la invasión a las Malvinas; los mismos de quienes Bolívar dijo que parecían "destinados por la providencia a plagar América de miserias en nombre de la libertad").

Y también de Argentina, Chile, Guatemala, Paraguay y Uruguay había delegaciones. No se les recordó, al parecer, nada de aquellos de la "democracia" (¿Cómo es que se escribe esa palabrota rara?). ¿Extraño, eso verdad? que el ejército democrático de América, —el venezolano ¿no?— sirva de anfitrión a ejércitos de dictaduras sanguinarias (y a sus aliados imperiales). Extraño que no los toque ni con el pétao del ideario bolivariano pese a ser el año "visentenario" (¿de qué?). Extraño que sea secreto para el pueblo venezolano lo que no es secreto ni para Pinochet ni para Tío Sam. ¡Qué extraña es la "democracia visentenaria"! ¿beldad?

PRISIONEROS DE CONCIENCIA

Durante estos días Amnistía Internacional está promoviendo a nivel mundial la Semana del prisionero de conciencia. En muchos países personas destacadas por su dedicación a la defensa de los Derechos Humanos, sufren encarcelamientos, torturas y desamparamientos. Son personas a quienes aunque en la mayoría de los casos se acusa —sin pruebas— de perturbadores de la seguridad nacional, nunca han utilizado la violencia en su lucha cívica.

Para dar a conocer el problema, primero de los objetivos de esta Semana, la sección venezolana de Amnistía Internacional, ha editado unos materiales dando información sobre prisioneros de conciencia de Chile, Guatemala, URSS, Checoslovaquia, Polonia, Kenya, Sudáfrica, Siria y República Popular China. Catálogo impresionante de personas dignas de admiración, emulación y apoyo. Catálogo impresionante también de la deshumanización de tantos gobiernos... Un material imprescindible para quienes desean —educadores en general, maestros, profesores, padres y representantes— dar una educación para la Justicia y que se puede conseguir en las oficinas de la organización, Plaza Morelos, Ateneo de Caracas, piso 5, Telf. 575.32.79, Apartado 5110, Caracas 1010.

Como segundo objetivo se ha fijado la recolección de firmas para una petición que se presentará ante las Naciones Unidas y todos los Jefes de Gobierno del Mundo, por una amnistía universal para todos los prisioneros de conciencia. Aquí hay una labor para Ud.: escriba una carta con esta petición, consiga para ella la firma de personas preocupadas por la Justicia en el Mundo y envíela a la dirección de Amnistía Internacional, sección venezolana, en la dirección arriba indicada.

LA CTV DEFIENDE A LOS EMPRESARIOS

Si alguna duda nos quedaba sobre cuáles son los intereses de la CTV (SIC, Sept-Oct. 1982 y Mayo 1983), ya la central de trabajadores nos ha despejado la incógnita: El Estado debe proporcionar dólares preferenciales para el pago de la deuda externa privada financiera o comercial, señala la CTV. A los empresarios llorones se le han juntado los sindicalistas plañideros que derraman lágrimas de cocodrilo por los pobres dolientes que vendieron pero no pagaron.

Entre la defensa de los intereses de la mayoría y la del grupo de privilegiados que tiene la deuda externa, la CTV se ha puesto del lado de éstos. Es un hecho públicamente conocido que los empresarios venezolanos tienen muchos más dólares en el exterior que lo que monta su deuda externa. ¿Por qué los sindicalistas no les pidieron que paguen con ellos su deuda? Pero ¿se han preguntado siquiera el por qué de la deuda? ¿No tiene mucho que ver en bastantes casos la deuda externa con los dólares que tienen en el exterior?

¿Se han detenido a observar sobre cuáles son las inversiones reales efectuadas y qué nivel de empleo reproductivo han generado? ¿Analizaron quizás cómo han llegado al pueblo trabajador y a la nación esas exenciones y subsidios que tan alegremente se endosan? La CTV como institución macroeconómica ¿no tendrá también necesidad de los dólares preferenciales? Entre los llorones de la deuda externa ¿no habría que introducir también a la tecnocracia sindical? O también ¿ellos querrán entrar en la riqueza especulativa generada en la crisis? ¿No será que al defender los dólares para la deuda externa se están defendiendo a sí mismos, porque son idénticos beneficiarios? ¿No deja mucho que dudar este sindicalismo capitalista?

LA OLA DE LA DROGA

Casi todos hemos estado alguna vez frente al mar. Y casi todos hemos visto cómo las olas depositan en la arena, de vez en cuando, objetos de la más diversa índole y tamaño. En ocasiones, —es noticia entonces—, las olas dejan en tierra algún cetáceo de enorme tamaño. Pero la verdad es que es insignificante el volumen de lo depositado con respecto al volumen del elemento transportador, es decir, el mismo mar. El mundo de la droga, enorme y turbulento, sería el mar de nuestra parábola. Lo depositado en la arena serían los resultados conseguidos por las fuerzas de orden en su lucha contra la droga. Las más de las veces lo capturado es, en comparación con el volumen total, una minucia: una cantidad pequeña de droga, alguna "mula" (transportista en el argot) y nada más. Hace unos días se consiguió pescar un "cetáceo" gigantesco. Fue noticia por ello. 667 kilos de cocaína con un valor de 3.200 millones de bolívares constituyen la captura más grande hecha en Venezuela y la segunda del mundo. Es, no cabe duda, un éxito para nuestras fuerzas de orden. Y merecen nuestra felicitación por ello. Las investigaciones hechas a partir de ese momento y las presunciones que se manejan han aportado pocos resultados tangibles hasta el momento. La hipótesis de que hay peces muy gordos, detrás se impone por su obviedad. El mismo presidente Herrera así lo ha afirmado. El más buscado entre los responsables conocidos es Lizardo Márquez Pérez, militar retirado y de antecedentes no muy limpios. Por ahora no ha sido posible su captura. Mucho menos aún la captura —ni siquiera la identificación— de sus jefes porque él casi con seguridad no era más que un cuadro intermedio en ese mundo de la droga. Quienes sí han caído presos han sido los cuatro peones de siempre: el piloto, empleados de Márquez Pérez y un socio suyo: Sánchez Mogollón, militar retirado también. La droga ha sido

quemada. Cuatro o cinco "mulas" han quedado "quemados" también. Los jefes y más altos responsables del mundo de la droga —no sólo en Miami, Medellín y Santa Cruz; también en Caracas— siguen tranquilos. Un mar de dinero, de influencias y connivencias, de padrinazgos y favores mutuos los protege en su seno.

HAMBRE

En estos días la FAO, organismo especializado de las Naciones Unidas, lanza su alerta anual con el "Día Mundial de la Alimentación". Ya algunos de nuestros canales de TV han prestado espacios para que se presenten cortos, espléndidamente realizados, que buscan la sensibilización sobre el verdadero tema de la jornada: el grave problema de la no-alimentación de tantos seres humanos. Se calcula que unos 600 millones de personas en el Mundo se acuestan cada día con el estómago encogido por falta de suficiente alimentación.

Cuando se habla de hambre suelen aparecer en nuestra imaginación las figuras, vistas alguna vez en fotos, de esos niños de Biafra u otros lugares lejanos y desconocidos, casi esqueletos, con las manitas extendidas hacia una persona que reparte alimentos, o, la más trágica aún, de esos otros acostados en el suelo, sin fuerza siquiera para tender la mano en busca de comida. Ciertamente debemos dejar que esas figuras nos inquieten y molesten...

Pero los hambrientos están más cerca... En las últimas semanas la prensa ha repetido la noticia de hordas hambreadas que saquean supermercados en el Brasil. Y, todavía más cerca, en nuestra propia Venezuela, los índices de desnutrición facilitados por los organismos oficiales correspondientes son realmente alarmantes. Alarmantes por los números: en algunas zonas y barrios más del 40 por ciento de los niños sufren desnutrición avanzada. Y alarmantes porque esas cifras presentan la tendencia a aumentar.

Si sigue creciendo el número de desempleados; si se acentúa aun más la disparidad de precios y salarios; si la Venezuela post-petrolera no logra incrementar su producción de alimentos básicos..., el número de niños desnutridos seguirá aumentando. Y como resultado, un futuro con números crecientes de personas con la inteligencia y la voluntad subdesarrollada para toda la vida.

Mientras tanto, a nivel mundial, uno de cada cuatro científicos dedicados a la investigación, y el 45 por ciento del capital empleado en ella, se emplean en la fabricación y el perfeccionamiento de las armas, cada vez más destructivas y más sofisticadas.

Algo anda mal en el Mundo. En nuestro Mundo. Y algo tenemos que hacer para jerarquizar en manera distinta las prioridades. Algo más que rezar frente a la mesa bien servida aquello de "Señor: da pan a los que no lo tienen". Porque de eso seremos examinados al final de nuestras vidas...

LA INVASION A GRANADA, NUEVA AGRESION A AMERICA LATINA

La invasión de tropas norteamericanas a la isla de Granada resulta desde un punto de vista jurídico una grosera violación de las normas más comúnmente aceptadas del Derecho Internacional, desde un punto de vista político un acto de prepotencia y una demostración de que el "big stick" de Teodoro Roosevelt sigue tan alzado como entonces y desde un punto de vista histórico la reedición de episodios similares que nos muestran que la cara del imperialismo norteamericano no ha variado sustancialmente. El cinismo con que la invasión ha sido justificada —y aun organizada— resultaría insólito si ya dos años y medio de administración Reagan no nos tuvieran acostumbrados. Se trataba de defender las vidas de ciudadanos norteamericanos que ellos mismos reconocie-

rón no estaban en peligro, de responder a una solicitud de los países del Caribe que ha sido denegada fuertemente por aquellos que tienen un mínimo de posibilidades de independencia y, finalmente, de acabar con un régimen sangriento que había derrocado al gobierno legítimo de Granada que por cuatro años Estados Unidos había combatido por todos los medios.

No pretendemos defender al régimen de Austin ni bendecir los errores y asesinatos que cometió; pero el principio de no intervención está en juego y el principio de autodeterminación también. Son dos conquistas que tienen hoy plena legitimidad en el Derecho Internacional y que han sido pisoteadas por Estados Unidos. Para América Latina esta invasión resulta una afrenta —una más— y así lo han entendido una gran cantidad de gobiernos. En el caso de Venezuela quizás hubiera sido de desear un tono más enérgico en el comunicado del gobierno, pero la condena de la invasión resulta muy clara. La casi totalidad de las fuerzas políticas, sindicales y medios de comunicación han condenado la invasión. Venezuela la ha alabado mostrando con ello el carácter foráneo de sus intereses y la índole poco patriótica de sus sentires.

Nos resulta también particularmente condenable la grosera utilización de los vecinos de Granada para darle apariencia multinacional a la invasión. Dudamos de que la presencia militar de estos pequeños países vaya más allá de la banda marcial para tocar calipso. Y la presencia de María Eugenia Charles, primer ministro de Dominica junto a Reagan para presentar la agresión como una necesidad sentida del pueblo caribeño angloparlante nos hizo recordar la existencia de los bantustanes. Parece que no sólo en Sudáfrica los hay.